

España. Cortes generales. Comisión de Hacienda

Dictámen de las comisiones de Comercio y especial de Hacienda sobre la solicitud del Comercio de Cádiz de que se constituya aquella plaza en puerto franco

Madrid : Imprenta de Espinosa, 1821.

Vol. encuadernado con 23 obras

Signatura: FEV-AV-P-02464 (8)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

DICTAMEN

DE LAS COMISIONES DE COMERCIO

Y ESPECIAL DE HACIENDA
SOBRE LA SOLICITUD DEL COMERCIO DE CÁDIZ
DE QUE SE CONSTITUYA AQUELLA PLAZA
EN PUERTO FRANCO.

MADRID: IMPRENTA DE ESPINOSA.

AÑO 1821.

DICTAMEN

DE LAS COMISIONES DE COMERCIO

Y ESPECIAL DE HACIENDA

SOBRE LA SOLICITUD DEL COMERCIO DE Cádiz
DE QUE SE CONSTITUYA AQUELLA PLAZA
EN PUERTO FRANCO.

MADRID: IMPRENTA DE ESPINOSA.

Año 1821.

DICTÁMEN

de las comisiones de comercio y especial de hacienda, sobre el establecimiento de puer- to franco en la plaza de Cádiz.

Cuando el comercio de Cádiz en su memoria de 8 de agosto de 1820, propuso que aquella plaza se constituyese en puerto franco, no existia el nuevo sistema del arancel general aprobado por las Cortes el 5 de octubre de aquel año, y mucho menos existian las extraordinarias ampliaciones que se proponen por las comisiones en esta legislatura en favor de la libertad del comercio español, hasta el punto de admitir en los depósitos de primera clase los géneros prohibidos, y de estender á dos años el tiempo ordinario concedido para los depósitos, con lo que perfeccionándose el reglamento que los rige, y adecuándose sitios á propósito para que dentro de ellos puedan los comerciantes hacer las mismas operaciones en sus géneros que harian en sus almacenes particulares, como sucede en el famoso de Génova, vendrán á ser nuestros depósitos otros tantos puertos francos con todas las ventajas de esta benéfica institucion, y sin los abusos que los han desacreditado.

Esta sola consideracion seria suficiente para manifestar que las Cortes deberán oir otra vez al mismo comercio de Cádiz antes de tomar resolucion sobre tan importante asunto. Pero ademas ocurre que la junta de aranceles en el informe que sobre dicha memoria ha dado al gobierno con fecha de 21 de este mes, concluye diciendo: «que este punto es de tal trascendencia y delicadeza que para resolverle seria menester la reunion de mas luces y datos que los que

actualmente presenta el expediente, reducido á una simple memoria, la cual aunque escrita con la ilustracion y tino que se dejan ver, con todo eso no pasa de una propuesta mas ó menos fundada, que para producir la resolución que tiene por objeto, necesita calificarse con mayor formalidad y comprobarse algunos de los extremos que abraza.»

Por último, despues que el secretario del despacho de hacienda de real órden manifestó á las Córtes en su oficio de 30 de mayo último que quedaba pendiente por ahora el punto del establecimiento de puerto franco en Cádiz hasta que la diputacion provincial y el mismo consulado hagan las esplicaciones que se les han pedido, ha añadido en su posterior oficio de 22 de este mes conformándose con el citado informe de la junta de aranceles, que es menester se proceda con mucha circunspección y detenimiento, sin dejar de oir el dictámen del comercio español que tan interesado se halla en la decision de semejante solicitud.»

Así que las comisiones de comercio y especial de hacienda no han considerado suficientemente instruido el expediente para conceder la referida solicitud del comercio de Cádiz, y opinan que las Córtes deben encargar al gobierno que á la mayor brevedad y con toda la atencion que merece la idea de establecer en puerto franco toda la plaza de Cádiz, oyendo á quien tuviere por conveniente, proponga á las Córtes lo que mejor le parezca.

Las Córtes resolverán lo mas acertado. Madrid 26 de julio de 1821.

Para sola consideracion seria suficiente para que las Córtes debieran oir otra vez al mismo comercio de Cádiz antes de tomar resolusion sobre tan importante asunto. Pero agenas ocurre que la junta de aranceles en el informe que sobre dicha memoria ha dado al gobierno con fecha de 21 de este mes, concluye diciendo: «que este punto es de tal trascendencia y delicadeza que para resolverle se necesita la reunion de mas luces y datos que los que

VOTO PARTICULAR.

Aunque se hayan espuesto en la comision muchas razones por los señores que opinaban contra la solicitud del comercio de Cádiz acerca de que se declare por las Cortes puerto franco, no podemos conformarnos con su parecer; por que si bien es cierto que por las nuevas bases que la comision presenta á la deliberacion del congreso mejoran sobremañera los depositos, hallamos sin embargo mucha mas franquicia y fomento del comercio en los puertos francos, puesto que no estando limitado el tiempo como en los depósitos para estraer los géneros ó introducirlos, se pueden hacer grandes pedidos y acopios, permutándolos y vendiéndolos con toda libertad; todo lo que es en beneficio del mismo comercio. Tambien el comerciante tiene mucha mas comodidad para remover sus fardos, sacar muestras, hacer los surtidos y presentar los generos en sus propios almacenes, que no en los del estado, todo lo que refluye en beneficio del mismo giro, dandole una actividad solo conocida en puertos de semejante naturaleza. No es menos beneficioso este establecimiento al comercio que á los mismos habitantes de la poblacion, pues aunque sea cierto que se deba imponer una contribucion por un ajuste alzado, por los consumos, á lo que se prestan gustosos aquellos habitantes, tambien es cierto que la franquicia proporciona muchas comodidades á la vida, con la no corta de refluir sobre el mismo pueblo los derechos de almacenaje, que en los depósitos quedan en beneficio de la hacienda pública. La situacion geográfica y topográfica de Cádiz le llama á ser el almacen general del mundo, y el nudo que debe unir los comercios de levante norte y el del occidente; y ademas puede ser vigilado por los resguardos con mucha facilidad y economía, por lo menos con la misma que lo deberá ser como puerto de depósito, porque

no serán menores las proporciones para el contrabando en este último caso, lo que precave todo perjuicio de la hacienda pública y por el contrario á la nacion le resultan las grandes ventajas de llamar capitales extranjeros acia este establecimiento, y del disminuir la imparcialidad mercantil de algunos puertos de otras naciones enclavados en la península que tanto influyen en la decadencia de nuestra industria y comercio. Madrid 26 de junio de 1821. = Revira. = Mur-
guia. = Lopez Constante. = Urruela. = Murphy. = Flores Estrada. = Benitez.